

El capital como pretensión de totalidad

Reseña de: Gandarilla Salgado, José Guadalupe, *Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial*, Barcelona, Anthropos, 2012, 354 pp.

VICTOR HUGO PACHECO CHÁVEZ
Universidad Nacional Autónoma de México

Fecha de recepción: 31 de marzo de 2013

Fecha de aceptación: 25 de septiembre de 2013

Fecha de publicación: 1 de marzo de 2014

Revista Historia Autónoma, 4 (2014), pp. 185-187. e-ISSN:2254-8726

La obra enuncia que va a analizar la cuestión de la totalidad desde un encare de-colonial. Nos dice el autor que dentro del medio académico mexicano han sido bien recibidos y desarrollados diversos “giros”, ya sean culturales, lingüísticos o de otra índole, no teniendo la misma suerte el “giro de-colonial”. No es la primera vez que Gandarilla incursiona en esta temática. El texto es una ampliación del trabajo que el autor presentó en 2010 para sustentar el grado de Doctor en Filosofía Política en la Universidad Autónoma de México-Iztapalapa. Además, el autor editó textos de algunos representantes del pensamiento de-colonial como Aníbal Quijano, Walter Dignolo, Enrique Dussel, entre otros, en *Educación Superior: Cifras y Hechos*, boletín que se editaba a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM¹. También ha realizado una compilación de textos: *Epistemología del Sur* de Boaventura de Sousa Santos publicada por la editorial Siglo XXI.

Ya en su libro *América latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*, Gandarilla señalaba la importancia de abreviar en las discusiones sobre la modernidad y la colonialidad. Una importancia sustancial entre este texto de 2005 y la presente obra que reseñamos, de 2012, es que en el primero nuestro autor recoge los postulados de la teoría poscolonial, los cuales anteponían, a la visión eurocéntrica de la modernidad, el hecho de que el espacio-tiempo de la misma se debía situar en América tras el fenómeno del descubrimiento y conquista². Mientras, en *Asedios a la totalidad* se distancia de

¹ El Boletín *Educación Superior* puede consultarse en «<http://www.ceiich.unam.mx/0/53RevEdu.php>» [Consultado el 18 de marzo de 2013].

² Gandarilla Salgado, José G., *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*, México, CEIICH-UNAM, p. 35.

este cambio de un etnocentrismo por otro y se centra en explicar que la modernidad/colonialidad se establece a través de la apertura del Océano Atlántico. La reconsideración que hace el autor no es menor, ni simple disputa historiográfica, sino que es el paso necesario para entender que, con dicha apertura, se inicia el desarrollo y despliegue de la modernidad capitalista en la región latinoamericana³.

Tenemos que, contrario a otras interpretaciones que sitúan el despliegue de la modernidad y el capitalismo desde el siglo X⁴, Gandarilla propone que dicho despliegue comienza en el largo siglo XVI americano, donde el Atlántico tendría un lugar preponderante. Empero, nos dice que mantenerse en esta afirmación da lugar a pensar en una hegemonía de Occidente que plantearía un antieurocentrismo de “tipo A”, con una lógica de dominación mundial de 500 años. Sin embargo, si se trata de proponer una lectura no eurocéntrica del despliegue y desarrollo de la modernidad capitalista, se verá que solo hasta el siglo XIX, con el desmantelamiento del gran Imperio Chino y el desborde del capitalismo hacia la zona oriental, por primera vez la modernidad capitalista puede tener una pretensión de totalidad. En este sentido, la propuesta del autor es pasar de un sistema antieurocéntrico de “tipo A” hacia uno de “tipo B”, que plantearía una dominación más modesta, en términos históricos, del capital, es decir, un sistema de 200 años.

Los *Asedios a la totalidad* que el autor propone están enfocados a argumentar que la totalidad del capitalismo sólo se manifiesta como una pretensión, la cual, por más que ha intentado, no puede ser totalizadora. Esta consideración sirve como base para emprender un giro de-colonial, como un relevo y cambio de sentido dentro de la tradición de la Teoría Crítica. Esto es importante tenerlo en cuenta, porque el autor señala que la Teoría Crítica se había conformado con enfatizar que el aspecto negativo de la modernidad capitalista consistía en su sometimiento al capital. Empero, luego del fracaso del “socialismo realmente existente”, el cual no terminó con la desigualdad social y, más aún, con el auge de empoderamiento de los pueblos originarios en la región latinoamericana, se ha demostrado que la sola crítica al capitalismo no ha bastado para alcanzar un mundo más justo e igualitario. De esta forma se deben tomar en cuenta el desarrollo del marxismo y de la Teoría Crítica, ya que desde la década de los ochenta del siglo XX estamos viendo un desplazamiento en el terreno epistémico: el del tránsito de la Teoría Crítica de la totalidad hacia la totalización, donde la aludida pretensión de totalidad lo es en tanto que hasta el momento no ha logrado subsumir todo aquello que se presenta como exterioridad, y por lo que no se puede hablar de un cierre de esa totalidad. Por ello, la Teoría Crítica se muestra como un intento de re-totalizar la “práctica social de los sujetos escindidos por el conflicto entre el trabajo y el capital”, pero lo hace a costa de una “radical ausencia

³ Gandarilla Salgado, José G., *Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial*, Barcelona, Anthropos, 2012, pp. 52-60.

⁴ Echeverría, Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, México, ERA, 2010, p. 21. O en visiones más radicales como la de André Günder Frank que plantea una extensión del capitalismo de 5.000 años. Véase Günder Frank, André, “El sistema mundial de los 5.000 años. Una introducción”, en Günder Frank, André y Barry Gills (ed.), *The World System. Five Hundred Years or Five Thousand?*, Londres, Routledge, 1993.

del otro". Podemos ver que la Teoría Crítica reconoce la idea de totalidad pero no la de pluriversalidad o interculturalidad.

El eurocentrismo ha planteado desde sus inicios una idea de la totalidad, en donde el todo y las partes son homogéneos. La nueva manera de entender la totalidad, fuera del eurocentrismo y de su nihilismo posmoderno, es una totalidad que corresponda a una sociedad heterogénea y discontinua. Esto quiere decir que las partes no son igual al todo, debido a que

"cada elemento de una totalidad histórica es una particularidad, y al mismo tiempo, una especificidad, incluso, eventualmente, una singularidad. Todos ellos se mueven dentro de la tendencia general del conjunto, pero tienen o pueden tener una autonomía relativa y que puede ser, o llegar a ser, eventualmente, conflictiva con la del conjunto"⁵.

Lo anterior nos permite cuestionar la modernidad capitalista en el terreno epistémico, pero esta heurística tiene también alcances políticos, pues nos plantea que hay un lugar para la resistencia en tanto que hay una exterioridad que no ha sido subsumida por el capital. Valga aquí como ejemplo, para concluir, un debate que se suscitó en Bolivia en 2007 y que continúa abierto: en el diálogo que se estableció aquella vez entre Antoni Negri y Álvaro García Linera, la discusión se situaba en que para el italiano, debido a que, a partir de 2001 con el ataque a las Torres Gemelas en Estados Unidos, ya no puede pensarse en un afuera del capital, lo que nos queda es proponer un éxodo al mismo. Mientras que García Linera le objeta que la resistencia al capital es posible en tanto que esa totalidad no ha sido cerrada⁶. El debate sobre la totalidad es un debate abierto, donde los derrotados políticos de la región latinoamericana exigen nuevas formas de asediar un tema tan puntilloso.

⁵ Quijano, Aníbal, "Colonialidad del poder y clasificación social", en *Journal of World-Systems Research*, vol. 6, 2 (2000), p. 354 y 355.

⁶ Negri, Toni et al, *Imperio, Multitud y sociedad abigarrada*, Buenos Aires, CLACSO, 2010. p. 74-91.